



La Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales expresa su más profunda preocupación por la situación de las diversas instituciones del sistema nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI) que costó décadas construir. El sistema CTI argentino se basa en el entramado virtuoso entre investigación básica y desarrollos tecnológicos. Actualmente, todas las instituciones del sistema CTI argentino están bajo ataque. La abrupta disminución del financiamiento de la actividad, la proyección decreciente del número de investigadores, profesionales, técnicos y becarios, y el deterioro en el mantenimiento de equipamiento e infraestructura han roto la cadena de producción y aprendizaje científico-tecnológico, lo que traerá graves consecuencias a futuro.

En particular, llamamos la atención sobre los siguientes aspectos:

- La falta de cumplimiento de las Leyes de Financiamiento del Sistema Nacional de CTI (N° 27.614), Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2030 (Ley 27738); en particular, esta última ley nacional fue reemplazada *de facto* por un plan de prioridades que se preparó en un ámbito reducido y que no se ha dado a conocer públicamente.
- La ausencia total de una agenda nacional de Ciencia, Técnica e Innovación y de los correspondientes interlocutores gubernamentales, esenciales para interactuar con la comunidad científico-tecnológica.
- Los salarios de investigadores, profesionales y técnicos, y los estipendios de los becarios han quedado rezagados con respecto a la inflación; en particular, hoy un investigador joven, que ha apostado por nuestro país, está cerca de la línea de pobreza.
- La parálisis total de la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (Agencia I+D+i), que tiene la misión es apoyar proyectos y actividades cuya finalidad es la generación de nuevos conocimientos científicos, tecnológicos e innovativos -tanto en temáticas básicas como aplicadas-, con fondos del Tesoro Nacional así como mediante operaciones de crédito externo y de cooperación internacional. Esto ha devastado la capacidad de los grupos para realizar su investigación diaria, ya que no se cumplen los contratos plurianuales en curso, y se prorrogan indefinidamente los llamados y el financiamiento de nuevos proyectos.
- La interrupción casi total de los desembolsos de programas nacionales como EquipAR, Construir Ciencia, Redes de Alto Impacto, programas internacionales y otros, que eran instrumentales para sostener la infraestructura y actualizar las capacidades de investigación.
- La desaparición de los Sistemas Nacionales de Grandes Equipamientos.
- Las enormes trabas burocráticas que se mantienen para la gestión de proyectos, incluidas el pago al exterior y la gestión de certificados de importación de equipamientos.



- El congelamiento total de ingresos desde el llamado 2022 a la Carrera del Investigador Científico y Tecnológico del CONICET, que es la fuente de renovación del sistema, pese a las numerosas vacantes en la institución creadas por jubilación o renuncia de investigadores.
- El desfinanciamiento de las Universidades Nacionales, que cumplen un rol fundamental en la generación de conocimiento y cuya oferta educativa de punta requiere la presencia de investigadores activos.

El destrato político junto al desfinanciamiento que ha sufrido el sector, con una ejecución del presupuesto apenas destinada a cubrir sueldos devaluados, atenta contra las posibilidades de nuestro país de generar conocimiento de frontera, desarrollo tecnológico y recursos humanos calificados que puedan comprender y resolver los complejos problemas de las sociedades modernas.

En suma, la postura del gobierno con respecto a la investigación y la innovación está llevando a resultados lamentablemente previsibles:

- Investigadores se ven forzados a abandonar su labor o el país en un éxodo dañino para Argentina que pierde expertos y profesionales de máxima calificación.
- Los jóvenes pierden interés en estudiar carreras universitarias y en formarse profesionalmente en la investigación y desarrollo tecnológico.
- La reducción de la participación local en proyectos científicos internacionales, la falta de proyectos academia-industria, y a una incertidumbre profunda y generalizada sobre la resiliencia del sistema de CTI en la situación actual.
- El ajuste que se está llevando a cabo en el sector de CTI deja a la Argentina aún más débil en el contexto actual de alta competitividad por el conocimiento a nivel mundial. El desarrollo de estas capacidades es vital para adquirir independencia intelectual y encarar los desafíos del Siglo XXI que incluyen construir progreso, mejorar la vida de nuestros habitantes y responder a los desafíos globales.

Llamamos a las autoridades del actual Gobierno a reflexionar sobre la relevancia estratégica de la actividad científica, en un escenario mundial en el que el acceso a la ciencia, la tecnología y la educación de calidad son la llave no solo del progreso sino también de la supervivencia de una Nación.

Desde la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales instamos a las autoridades a realizar acciones concretas y positivas en pos de mantener y mejorar el sistema de CTI, que es un socio esencial para delinear el futuro de nuestro país, en el contexto de un mundo globalizado y ferozmente competitivo por recursos y saberes.

Buenos Aires, 30 de mayo de 2025